

Laudato si'



10 años

El 24 de mayo, se cumple el 10° aniversario de la Encíclica **Laudato si'** del papa Francisco.

Encíclica con la que el Papa Francisco instó a la humanidad a velar por el cuidado de la casa común, entrelazando ecología, justicia social y espiritualidad.

No es una 'encíclica verde' –decía el papa Francisco–. Es una encíclica social. Expresa la indisoluble relación entre el cuidado del ambiente y la justicia social'

El título, *Laudato Si' (Alabado Seas)*, fue tomado de la **oración de San Francisco de Asís**, "Alabado seas, mi Señor", y el subtítulo resume el llamado del papa Francisco a "*cuidar la casa común*".



«*Laudato si', mi' Signore*» – «Alabado seas, mi Señor», cantaba san Francisco de Asís.

En ese hermoso cántico se recordaba que nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos:

«Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba»

Cántico de las criaturas: Fonti Francescane (FF) 263.

La encíclica **Laudato Si'**, promulgada en 2015 por el Papa Francisco, denuncia la degradación medioambiental, la pérdida de biodiversidad, la contaminación y el cambio climático, así como la crisis social que se avecina. La necesidad de implementar, de manera inmediata y proactiva, un modelo sostenible, innovador y solidario, cobra hoy mayor relevancia que nunca.

Pasaron 10 años desde que esta carta profética invitó a mirar con nuevos ojos la creación, a escuchar el clamor de la Tierra, de los pobres, y a considerar una ECOLOGÍA INTEGRAL que transformara nuestras relaciones con el ambiente, con los demás y con nosotros mismos.

"Una ecología integral requiere apertura hacia categorías que trascienden el lenguaje de las matemáticas o de la biología, y nos conectan con la esencia de lo que es humano."

Esta encíclica ha generado un impacto sin precedentes en la conciencia colectiva a nivel mundial, y ha puesto en marcha un proceso de sensibilización de la sociedad civil sobre la urgencia de una conversión ecológica integral.

¿Qué resalta la encíclica?



- Respuesta al clamor de la tierra
- Respuesta al clamor de los pobres
- Economía ecológica
- Adopción de estilos de vida sostenibles
- Educación ecológica
- Espiritualidad ecológica
- Resiliencia
- Empoderamiento de la comunidad

¿Cómo se debe trabajar la Encíclica en las instituciones educativas?

Como comunidad educativa, el sentido de este mensaje interpela e invita a construir **aulas fraternas**, en donde el respeto por la vida, la solidaridad intergeneracional y el trabajo por el bien común sean oportunidad para renovar nuestra esperanza y construir un mundo más justo, bello, habitable y fraterno para todos nosotros, hermanas y hermanos.

La Laudato Si' invita a una reflexión sobre la relación entre el hombre y la naturaleza, y a la necesidad de una ética ecológica que nos impulse a cuidar el planeta como nuestra casa común. Entonces en las escuelas, se deben fomentar actividades que promuevan la reflexión sobre estos temas y la búsqueda de soluciones creativas y sostenibles.



En las escuelas, la Laudato si' puede ser un punto de partida para:



Fomentar la conciencia ambiental:

Desarrollar proyectos que resalten la importancia del cuidado del medio ambiente y las consecuencias del cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad.

Actividades posibles:

- Realizar excursiones a parques naturales, o reservas ecológicas.
- Crear huertos urbanos en escuelas u hogares.
- Hacer debates sobre problemas ambientales, como el cambio climático o la contaminación, para que los niños puedan reflexionar sobre las causas y posibles soluciones.
- Realizar proyectos de reciclaje y reutilización de materiales.
- Organizar juegos y actividades lúdicas que fomenten el cuidado del medio ambiente, como juegos de pista para identificar animales o plantas, o juegos de clasificación de residuos.



Promover la ecología integral:

Enseñar a los estudiantes que la crisis ecológica no es solo un problema ambiental, sino que está relacionada con la pobreza, la desigualdad y la injusticia social.

Realizar plantaciones de árboles. Promover el uso de energías renovables, el apagado de luces y aparatos electrónicos cuando no se usan, y el uso eficiente del agua.



Fomentar la solidaridad y el diálogo:

La Laudato si' llama a la cooperación y al diálogo entre diferentes actores para abordar los desafíos ambientales, lo que debe ser promovido en las escuelas armando juegos cooperativos, actividades de voluntariado.



Desarrollar una cultura de cuidado del planeta:

Implementar prácticas sostenibles en la escuela, como el reciclaje, la reducción del consumo de energía, el uso de transporte público y la promoción de huertos escolares.



Formar agentes de cambio:

La Laudato si' anima a los jóvenes a ser protagonistas del cambio y a asumir la responsabilidad de cuidar la Tierra. Para fomentar la formación de agentes de cambio, se pueden realizar actividades que promuevan la empatía, el pensamiento crítico, la colaboración, la iniciativa y la comunicación efectiva.

Se sugiere consultar esta página para más información de actividades en el tema

info@laudatosi-actionplatform.org

“Caminemos cantando. Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza” (Laudato Si' P. 244)

La Carta de la Tierra nos invitaba a todos a dejar atrás una etapa de autodestrucción y a comenzar de nuevo, pero todavía no hemos desarrollado una conciencia universal que lo haga posible. (Laudato Si' P. 207)

“La mayor parte de los habitantes del planeta se declaran creyentes, y esto debería provocar a las religiones a entrar en un diálogo entre ellas orientado al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad”: Encíclica LAUDATO SI' del Papa Francisco



Oraciones que deja el papa Francisco, en la Encíclica

La Carta encíclica concluye con **dos oraciones** dirigidas a Dios, pero compuestas de modo diverso para que puedan ser utilizadas por personas distintas.

He aquí sus palabras:

«Al concluir esta larga reflexión, a la vez gozosa y turbadora, os propongo dos oraciones:

La primera, la podemos compartir con todos los que creen en un Dios que es creador omnipotente; en la segunda, los cristianos pedimos inspiración para asumir el compromiso que el Evangelio de Jesús nos ha propuesto en relación con la Creación» (LS 246).

Dios omnipotente, estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas.

Tú abrazas con ternura todo lo que existe.

Derrama sobre nosotros la fuerza de tu amor para que podamos proteger la vida y la belleza.

Llénanos de tu paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.

Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra, tan valiosos ante tus ojos.

Da salud y fuerza a nuestras vidas para que seamos protectores del mundo,

no sus depredadores, para que sembremos belleza, no contaminación y destrucción.

Toca los corazones de los que buscan solo ganancia a costa de los pobres y de la tierra.

Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplarla con admiración y a reconocer que estamos profundamente unidos a cada una de las criaturas a lo largo de nuestro caminar hacia tu luz infinita.

Te damos gracias porque estás con nosotros cada día.

Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.

PADRE, te alabamos con todas tus criaturas que salieron de tu mano poderosa.

Son tuyas, y están llenas de tu presencia y de tu tierno amor. ¡Loado seas!

HIJO DE DIOS, JESÚS, a través de Ti fueron creadas todas las cosas.

Tú fuiste formado en el seno de María, nuestra madre,

Tú te hiciste parte de esta tierra, y Tú miraste a este mundo con ojos humanos.

Hoy Tú estás presente en cada criatura con tu gloria de

resucitado. ¡Loado seas!

ESPÍRITU SANTO, con tu luz guías este mundo hacia el amor

del Padre y acompaña a la

Creación que gime en su labor.

Tú también habitas en nuestros corazones y nos impulsas a

hacer el bien. ¡Loado seas!

SEÑOR UNO Y TRINO, comunidad admirable de amor infinito,

enséñanos a contemplarte

en la belleza del universo, donde todo nos habla de ti.



*Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud por cada ser vivo que Tú has creado.
Concédenos la gracia de sentirnos íntimamente unidos a todo lo que existe.
DIOS DE AMOR, muéstranos nuestro lugar en este mundo como cauces de tu amor a
todos los seres de esta tierra, porque ninguno de ellos escapa a tu mirada.
Ilumina a los que poseen poder y dinero para que se guarden del pecado de la indiferencia,
sirvan al bien común, apoyen a los débiles, y cuiden de este mundo en el que vivimos.
Los pobres y la tierra sufren dolores de parto.
SEÑOR, acógenos con tu poder y tu luz, ayúdanos a proteger a todo ser viviente y a preparar un
futuro mejor para que llegue tu Reino de justicia, de paz, de amor y de belleza. ¡Looado seas!
Amén*

Invitamos a las instituciones educativas, si quieren enviar trabajos sobre el Laudato si' para subir a la página y, esperando que este artículo sea de utilidad, con el desafío urgente de seguir protegiendo nuestra casa en común.

